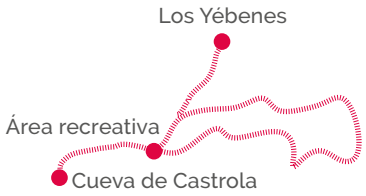
# POR LA SENDA DEL LINCE EN MADRIDEJOS

El municipio toledano de Madridejos se extiende entre las comarcas de la Mancha y la de los Montes de Toledo. Al sur se levanta la Sierra de Valdehierro a la que se llega siguiendo un carreterín asfaltado de 15 kilómetros conocido como Camino de las Sierras que nos lleva a una amplia área recreativa salpicada de pinos. Aquí se levanta la **Ermita de la Virgen de Valdehierro**, patrona de Madridejos, y será nuestro punto de partida para recorrer la **Senda del Lince**, marcada con las señalas blancas y amarillas del PR-TO 11.

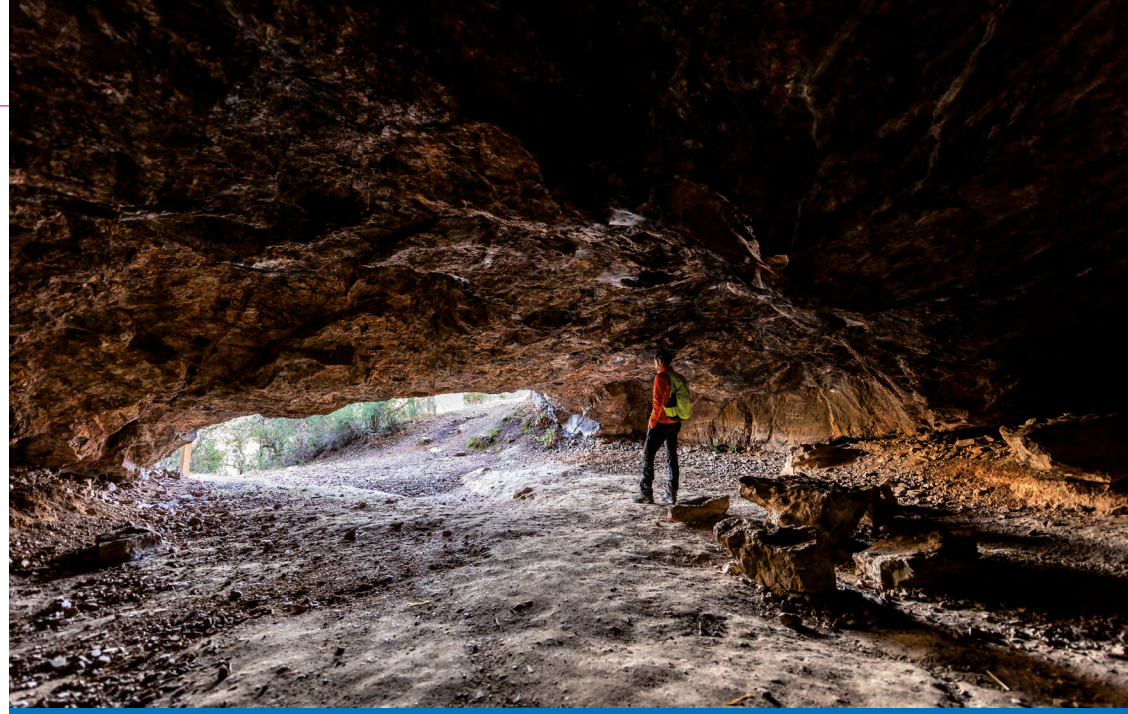
Nos encontramos en las estribaciones de los Montes de Toledo, en el límite provincial entre Ciudad y Toledo. Las laderas están pobladas de especies típicas del bosque mediterráneo: encinas y quejigos, con algunas repoblaciones de pinos, plantas aromáticas como el romero, el tomillo o la lavanda, zarzas, rosales silvestres o jaras; en los cauces y las áreas más umbrías encontramos fresnos, tilos y el preciso arce de Montpellier. Con un poco de suerte podemos cruzarnos en nuestro paseo con corzos, ciervos, jabalíes, liebres, conejos o zorros. Más difícil es poder observar al lince ibérico, que da nombre a la ruta, y que es uno de los mamíferos más amenazados del planeta.

Nos esperan 14 kilómetros que se pueden realizar a pie o en bici de montaña –excepto la empinada senda de subida a la Cueva de Castrola que habrá que hacer a pie–. Es una ruta fácil y apta para todos los públicos.

Desde el area recreativa partimos por una pista que recorre el fondo de un valle junto al arroyo de Valdehierro. Pasamos por los **Porches de Castrola**: antiguas construcciones que daban cobijo al ganado y servían como vivienda para los pastores. En 250 metros el camino gira la izquierda para, tras una fuerte pendiente, alcanzar la **Cueva de Castrola**. Cuenta la leyenda que en este lugar se refugió durante años Isidro Juárez, Castrol, un bandolero considerado «la alimaña más terrible de los Montes de Toledo».




De vuelta hacia el area recreativa pasamos junto al Aula de la Naturaleza de Valdehierro y nos dirigimos hacia la falda del Mingoliva, desde donde tenemos unas fantásticas panorámicas. La ruta nos permite contemplar lo que queda de un magnífico chopo, el ejemplar de su especie más viejo de Castilla-La Mancha. Cerca del final de nuestra caminata llegaremos al observatorio ornitológico del Muladar.



Cueva de Castrola / Pinar / Valle del arroyo de Valdehierro.